

dad, nos ofrece con este óleo una eficiente lección de pintura, tanto por la rítmica distribución del color por la consecución de un ambiente intimista en el que las cosas criban con el mágico fulgor de la belleza. No conocíamos ninguna obra anterior de Manuel López Herrera, pero este cuadro "Desván en La Mancha" es suficiente para acreditar a un artista.

El primer premio y medalla de plata de esta Exposición Regional fue otorgado al óleo "Caballo roto" del pintor ciudarrealeno Francisco Vela Siller en cuya obra se pueden apreciar innegables valores cromáticos, un gran sentido de la composición y la construcción acabada del conjunto

Vela Siller, pintor vocacional, parece haber hecho suyo el lema: "renovarse o morir", puesto que en la actualidad parece atravesar por momentos de transición en su manera de ejecutar la pintura. Ya no encontraremos en los cuadros actuales de Vela Siller aquellas grises matizaciones, aquellos fundidos y aquellas transparencias que tantos éxitos le hicieron cosechar. La evolución actual de este joven pintor se inclina hacia formas más concretas, más estructuradas en las que las manchas más audaces de color modelan los objetos dotándolos de más brillantez y armonía. Vela Siller quiere mostrarnos, con laudable tesón, el trasfondo más íntimo de su inquieta personalidad de artista, no se conforma con lo que ya anteriormente ha conseguido y persigue con empeño su más auténtica singularidad. Vela Siller ha comprendido que la verdadera personalidad no se consigue con el amaneramiento, ni con encontrar una fórmula o un manierismo fijo e inmutable que todo lo interpreta de la misma manera. Este artista corrobora con su quehacer la frase vulgar "en la variación está el gusto", y es bien cierto que en el arte la monotonía engendra el hastío.

Otras cuatro obras presenta Vela Siller en este certamen con las mismas características que la premiada. El conjunto viene a corroborar el feliz momento porque atraviesa este entusiasta pintor.

El sevillano Manuel Abad nos muestra su inmejorable calidad de artista en sus cinco cuadros aportados al certamen. Uno de ellos, el paisaje titulado "Humbría" logra el segundo premio regional. Abad es un excelente paisajista que plasma sus óleos usando manchas de color que extiende y modela con suma armonía y delicadeza; su pintura de carácter post-impresionista nos seduce por su encanto y su elegancia.

El artista valdepeñero —asiduo a estos certámenes— Pedro García consigue el tercer premio con su cuadro "Vendimia", paisaje de lejanas perspectivas en los que las figuras de los primeros términos contrastan